

¿Por qué la visionaria predicción de Keynes no se ha plasmado en nuestra realidad?

Alejo Martínez Vendrell

Cuando John Maynard Keynes hizo su predicción de abundancia de bienes y servicios para el año 2030, evaluando que ella se alcanzaría gracias a los grandes incrementos de productividad y producción por las crecientes innovaciones científicas y tecnológicas, así como por “efecto del interés compuesto”, estaba apenas por desatarse la revolucionaria invención, exótica en su inicial momento, de contratar personal para dedicarlo ya no a la línea de producción sino específicamente a la de investigación y experimentación. Una revolución que aceleraría de forma inusitada las innovaciones, la productividad y la producción.

Por ello es posible sostener que las optimistas predicciones del genial Keynes, expuestas en los dos artículos previos, de ninguna forma eran utopías alejadas de las posibilidades reales. Por el contrario se trata de predicciones que, en función de los elevados niveles de productividad alcanzados, su cristalización debiera encontrarse ya al alcance de gran parte de la humanidad.

Pareciera que el impedimento fundamental que ha surgido y que ha imposibilitado convertir en una realidad la predicción de jornadas laborales de tan sólo 3 horas diarias, no ha sido la falta de capacidad para que los aparatos productivos, al menos de los países más avanzados, puedan generar bienes y servicios suficientes para un alto nivel de bienestar material, sino el acentuado desequilibrio en la distribución de la riqueza generada por esos deslumbrantes incrementos de la productividad. La enorme riqueza así creada está siendo acaparada por poderosas minorías, en especial por quienes detentan la propiedad de los bienes de producción.

Los cada vez más predominantes fenómenos de mecanización y automatización que hoy están incluso llevándonos a la robotización, traen como consecuencia lógica y natural lo que Keynes denominó “desempleo tecnológico”. Los millones de trabajadores que han venido ubicándose así en el desempleo o subempleo, quedan también desterrados para usufructuar parte de la gran riqueza producida por los notables avances científicos y tecnológicos.

La romántica idea de Keynes era que la riqueza derivada de los impresionantes aumentos de productividad y producción sería distribuida de manera que los trabajadores compartieran una parte sustancial de la misma de forma tal que, sin perder sus empleos, se redujeran las horas de trabajo y paralelamente se incrementara la demanda agregada para que ésta a su vez dinamizara la marcha del crecimiento económico global.

Por no haberse distribuido así la creciente riqueza es que cada vez enfrentamos una mayor concentración del ingreso agravada por una minimizada capacidad de consumo, ocasionada por la marginación laboral de buena parte de la población, quizá la que se encuentra menos capacitada para integrarse a esa avanzada modernidad de mecanización y automatización.

Probablemente el desafío más importante y de mayor trascendencia que tendrán que enfrentar las nuevas generaciones consistirá en encontrar la fórmula o fórmulas para lograr superar esta paradójica contradicción, en donde una creciente y asombrosa capacidad para generar riqueza se está estrellando con una creciente marginación de vastos estratos sociales imposibilitados para integrarse al empleo de los sectores más productivos.

El ciclo de relampagueante avance en la capacidad de producir bienes materiales no podrá constituirse en una dinámica interminable, infinita. Todo indica que el ser humano terminará por desafiar la original condena bíblica de “ganarás el pan con el sudor de tu frente”. Como sostiene el maestro Keynes, tendremos que aprender a capitalizar nuestro tiempo liberado del trabajo para crecer humanamente.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

El mayor desafío de las nuevas generaciones: lograr una mejor distribución de la asombrosa riqueza producida por las avanzadas tecnologías, integrando al máximo posible de la sociedad

100.- ¿Por qué la visionaria predicción de Keynes no se ha plasmado en nuestra realidad? <http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3756015.htm> Mzo.30/15. Lunes.
El mayor desafío de las nuevas generaciones: lograr una mejor distribución de la asombrosa riqueza producida por las avanzadas tecnologías, integrando al máximo posible de la sociedad